

MONOGRÁFICO I

JENOFONTE, HISTORIADOR Y FILÓSOFO

Coordinado por

Manel García Sánchez
(Universidad de Barcelona)

Presentación

Nunca es fácil emitir un juicio de valor sobre el impacto de un autor en la tradición. Es verdad que hay nombres cuya influencia a lo largo de los tiempos es incuestionable, pero otros van y vuelven cíclicamente con variaciones en las valoraciones sobre la calidad y proyección de su obra o en su papel como hombres de acción. Jenofonte de Atenas (ca. 431-354 a.C.) es uno de esos casos, muy apreciado hasta el siglo XIX, olvidado después hasta su recuperación como filósofo político de primera línea por Leo Strauss, o como historiador imprescindible para los especialistas en Esparta, la antigua Persia aqueménida o la historia de Grecia de finales del s. V y primera mitad del IV a.C. Los filósofos lo han visto casi siempre como un pensador menor, comparado con su maestro Sócrates, con su contemporáneo Platón o con el más joven Aristóteles. Entre los historiadores, las comparaciones con Heródoto o Tucídides han sido tan injustas como inevitables. En su época y después ha sido considerado tanto un traidor filoespártano a la democracia ateniense, como un mercenario al servicio de Ciro el Joven; un patriota ateniense preocupado por diseñar el mejor de los sistemas políticos para su Atenas natal o para cualquiera de las *póleis* griegas o un defensor del panhelenismo como solución a todos los males de Grecia; un fiel discípulo de Sócrates o un socrático menor. Como se ha señalado, Jenofonte ha sido víctima a partes iguales del elogio y de la censura, y lo cierto es que sobre él se reparten las interpretaciones críticas definidas por unos como oscuras, por otros como irónicas o subversivas.

La justificación de dedicar un monográfico de *Araucaria* a Jenofonte responde a la necesidad de hacer justicia a un pensador de primer orden, en la doble perspectiva de historiador y filósofo. Los trabajos aquí presentados no dejan lugar a dudas sobre su calidad en ambas disciplinas, por no decir lo interesante y revelador de su peripecia vital

como hombre de acción, en la que se suceden la hegemonía espartana, la renovada ambición ateniense y una brevísima hegemonía tebana, en una Grecia exhausta en la que se dependió siempre políticamente del corruptor oro persa hasta Alejandro. Poco importa si vemos en él a un pensador maquiavélico o a un autor de utopías panhelénicas; a un apologista de la monarquía o a un desertor del modelo republicano; es irrelevante respecto a su calidad como historiador si laconizó o medizó, si sucumbió al hechizo espartano de Agesilao o fue amigo de los bárbaros persas; es relativa su inquebrantable fidelidad a la monarquía como gobierno ideal o su compromiso con la gestión racional de una Atenas democrática; de nada sirve volver una y otra vez sobre su fidelidad a Sócrates y su compromiso con una democracia meritocrática o una monarquía ilustrada. Hay un Jenofonte para todas y cada una de dichas interpretaciones y en ello radica precisamente su interés, la fascinación que nos sigue generando hoy en día, su eclecticismo y pragmatismo que se adaptó al signo cambiante de los tiempos, la lealtad a sus principios o la deslealtad de sus contradicciones, de nuevo con Strauss, los conflictos del filósofo con la ciudad, con la *pólis* y con sus diversas crisis. De lo que no cabe ninguna duda es de que Jenofonte fue un polímata que cultivó con maestría casi todos los géneros literarios, incluso prefiguró la novela (*Ciropeia*) o el tratado técnico (*Económico, Sobre los ingresos...*) como nuevas formas para viejos y nuevos contenidos.

Se agrupan en este *Jenofonte, Historiador y Filósofo* trabajos sobre su obra de investigadores brasileños (Luis Filipe Bantim de Assumpção), canadienses (Louis-André Dorion), franceses (Étienne Helmer y Pierre Pontier), italianos (Cinzia Bearzot y Elisabetta Poddighe) y españoles (Manel García Sánchez y Laura Sancho Rocher). La internacionalidad es una prueba de una tradición y un interés compartido en los campos de la historia y la filosofía entre el Viejo y el Nuevo Continente, una tradición de larga duración entre Europa y América, que desde la Atenas de Jenofonte no ha dejado de reflexionar hasta nuestro presente sobre el mejor de los sistemas políticos, sobre los grandes problemas de geopolítica y gobernanza mundial, sobre las amenazas que se ciernen periódicamente sobre la democracia, sobre la dignidad del hombre y sobre la paz.

Este monográfico sigue la estela de otras publicaciones de algunos de sus participantes, una labor científica realizada gracias a dos proyectos de investigación, uno de ellos financiado por la Junta de Andalucía a través de Fondos FEDER (*Antigüedad y Modernidad: la doble existencia histórica del sistema político democrático*, US-1380257), y

el segundo, por el MICINN (*La democracia antigua en el discurso y en la construcción de la república moderna*, PID2020-112558GB-I00). Nuestro deseo es dar continuidad a esta línea de investigación en el futuro próximo y con Jenofonte, un historiador y un filósofo con mayúsculas.

